El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21. | Mahón, jueves 22 de Agosto 1901. | N.º 6.044

SECCION POLITICA

Otra voz de alarma

El general Polavieja actúa otra vez de ganso del Capitolio, lanzando agudos gritos de alarma y pidiendo armamentos. Como la opinión pública, cuando el general publicó su folleto después de las catástrofes coloniales, en el que demostraba haberlas previsto y anunciado á sus jefes, le reprochó su silencio para la nación, no ha querido que se repita el reproche si vuelven los días de prueba para España, y ha escrito un nuevo folleto expresando sus temores de nuevas complicaciones internacionales, de las que hemos de ser víctimas, y reclamando las indispensables millonadas para fusiles, cañones, fortificaciones, barcos, etc., etc.

El general Polavieja, sin duda alguna, come bien; tiene satisfechas todas sus necesidades físicas, morales é intelectuales, y aspirando, como es natural, á algo mejor en la vida colectiva, piensa en una nueva España, armada hasta los dientes por mar y tierra, fuerte, invulnerable, pronta á defender su neutralidad y su territorio á cañonazos, y á renovar en el libro de la Historia las gloriosas páginas de otros tiempos.

Pero España come mal, muy mal; no tiene satisfechas las necesidades más apremiantes para la vida; ni tiene pan y carne, ni escuelas y maestros; y antes que pensar en esos brillantes ensueños del porvenir, tiene que fijar sus miradas de hambriento y de ignaro en los medios de robustecerse física y moralmente. ¿No son condiciones del soldado la robustez física y la inteligencia? Pues hagamos, ante todo, hombres robustos é inteligentes, y en seguida podremos darles el fusil y el uniforme para que compitan dignamente con los soldados ingleses, franceses ó alemanes. Ni con doscientos, ni con quinientos millones, tenemos bastante para improvisar y sostener una escuadra de veinte acorazados, cuarenta cruceros y el número de torpederos y contratorpederos, submarinos y auxiliares que necesitamos; ni para organizar un ejército de quinientos mil hombres con todo el material, armamento, vestuario y equipo que requiera; ni para levantarnos, espada en mano á rechazar una invasión por mar ó por tierra. Esto es elemental. Por consiguiente, cualquier esfuerzo que hoy por hoy hiciéramos, y que había de ser insuficiente para lograr aquel estado de fuerza, sólo serviría para hundirnos más aún en el abismo en que hemos caído, y del que sólo podemos salir á fuerza de «economías», sacrificando todo lo superfluo y hasta lo útil á lo «necesario», y atendiendo á los peligros de hoy, del momento, antes que á los de mañana.

Y el peligro de hoy, señor Polavieja, es el hambre; es la desnutrición de la raza; es su degeneración, que crece por días; es su ignorancia, que aumenta en relación con el progreso vecino; y que hay que conjurar ese peligro, cueste lo que cueste, porque el peligro hipotético de que España sufra un nuevo desgarro no es tan terrible como el que España se quede sin españoles.

Y estamos en este último caso: el de que España se quede sin españoles, sin ciudadanos robustos, inteligentes, moralizados, educados, capaces de esgrimir las armas y las máquinas modernas de la guerra, y de realizar las previsiones del general Polavieja.

¿Qué hacer entretanto? Lo hemos dicho diversas veces. Sin recargar en modo alguno los gastos, atender, dentro de los créditos de que hoy se dispone, á la nueva educación militar por mar y tierra, á la nueva educación política y física, fiando á la política «internacional» la garantía de nuestra neutralidad ó de la integridad del territorio.

Todo lo que no sea esto, es ir á la muerte.

(«El Mercantil Valenciano».)

Religión y política

Asistid un domingo en Inglaterra á los oficios en un templo protestante. La casa de Dios es un recinto sencillo, severo, desnudo. Entre aquellas cuatro paredes, desprovistas de ornatos y símbolos, se congrega una concurrencia seria, austera, recogida. Cada uno de los fieles, absorta el alma en la contemplación de las cosas divinas y eternas, «mira para adentro». Veréis luégo destacarse entre el concurso la figura de un «clergyman» vestido de negro, sin señal ni distintivo alguno que exteriormente le diferencie de cualquiera de los otros «gentlemen». Aquel hombre dirigirá su palabra á los asistentes, entre los cuales se encuentran acaso su esposa y sus hijos. Y no oiréis salir de sus labios diatribas, excomuniones, amenazas, protestas contra lo existente, maldiciones al siglo, execraciones de las ideas dominantes, panegíricos apasionados de tiempos y cosas que fueron, disertaciones teológicas ó declaraciones dogmáticas. Os hablará del bien, de la virtud, del deber, de la santidad de la ley moral, de la necesidad de reprimir y sojuzgar las pasiones, de las obligaciones que á cada cual incumben, según su estado y condición, de todas las cosas altas, nobles y serias de la vida. Terminada la plática, los oyentes saldrán del templo reflexivos y edificados, como quien acaba de oir, exteriorizada, la voz de la conciencia propia.

Acudid luégo en España á una solemnidad religiosa. El templo es acaso una de esas maravillas del arte, verdaderos milagros de la fe, que engendró un tiempo el genio del cristianismo. Sube al cielo la ojiva como buscando el infinito. El crucero audaz se pierde en las alturas. La luz indecisa alumbra vagamente el recinto, convertida en iris mágico al atravesar los coloreados ventanales. El órgano hace oir su voz robusta, á veces remedando las melodías de coros angélicos, otras recordando el trueno del Sinaí ó el clamor de la trompeta fatídica que ha de despertar á los muertos del sueño del sepulcro. Nubes de incienso oloroso se elevan en los aires. Las imágenes, obra del pincel genial ó prodigio de inspirado cincel, reciben con inmóvil majestad los homenajes de los fieles. Hay allí una multidud pasmada, hipnotizada por las suntuosidades de un culto en que nada se ha omitido de cuanto puede cautivar los sentidos y suspender la fantasía.

Un hombre, revestido del traje sacerdotal lleno de augustos simbolismos, ocupa en lo alto la cátedra del Espíritu Santo. Habla, y ¿qué dice? Nueve veces de cada diez no oiréis de sus labios la exhortación moral llena de ternura y unción. Aquel sacerdote maldice del siglo, abomina de lo presente, echa de menos lo que fué. Cada palabra suya es una protesta; cada ademán un anatema. Si nombra á Dios será para ponderar lo inexorable de sus justicias. Si invoca al cielo será para demandar el rayo vengador que ha de aniquilar y reducir á polvo á los enemigos de la Iglesia. Os hablará del pecado horrendo del liberalismo, de las abominaciones de la masonería. Evocará todas las iras celestes para descargarlas sobre la cabeza de los impíos detentadores del patrimonio de San Pedro. Atribuirá todas las desgracias públicas y privadas á sanciones providenciales merecidas por la impiedad. Pedirá el extermínio de la herejía. Acriminará á los gobiernos incrédulos que mantienen la tolerancia. Recordará con fruición los tiempos de las persecuciones dogmáticas. Excitará á los fieles á no tener con los herejes comercio alguno humano. Y al dejar el templo, saldrán los oyentes agitados, inquietos, llenos de escrúpulos y recelos, con el odio en el corazón y propensos á la discordia.

¿Que se sigue de tal contraste? ¿Mantendremos nosotros la superioridad intrínseca, sustancial, del protestantismo sobre el cristianismo tradicional y ortodoxo? No es eso. Es que el espíritu nacional, el genio de la raza, al asimilarse una y otra creencia, las ha revestido de carácter opuesto. La religión sajona es toda ella interior, asunto de índole esencialmente moral; la religión latina es toda externa, asunto social, de índole esencialmente política. La una procede de dentro afuera; la otra de fuera adentro. La una se forma por «intusucepción»; la otra por «yuxtaposición». La una todo lo fía en las internas virtualidades morales; la otra en la eficacia de las exteriores coacciones. Aquélla se esfuerza por modelar la estatua anímica; ésta pone todo su empeño en sojuzgar á la sociedad.

De este carácter exteriorista del fin religioso derivan los mayores males. La mixtura de la religión y la política es una de las más grandes calamidades que pueden afligir á un pueblo, Ella profana la fe y perturba al Estado. Ella introduce la guerra civil en la sociedad, en la familia, en la conciencia. Ella hace á Dios tomar partido en las contiendas de los hombres. Ella proscribe la racional y necesaria libertad del pensamiento como pecado y maldición. Ella impone la intolerancia como un deber y enciende las hogueras de la Inquisición con la lámpara del santuario. Ella trueca en irreconciliables los odios y reviste al rencor de la nota de perdurable. Ella santifica los crímenes de la maldad como obras de santo celo. Ella rompe entre los hombres los vínculos de la humanidad. Ella hace adorable el delito en el adepto y despreciable la virtud del desidente. Ella confunde en las conciencias las nociones del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, como si Dios, irritado de la profanación que implica el abuso que se hace de su nombre, quisiera castigar en su

ceguera moral la audacia de los profanadores.

No es el menor de todos estos males el que resulta del divorcio entre la moral y la piedad. Cuanto más política se haga la religión, tanto más dejará de ser salvaguardia de la moral. Poco importa que unos cuantos padres de almas ó de cuerpos anden por ahí moralizando al mundo por ministerio de los promotores fiscales, contentos cuando han logrado perseguir la infracción de uno de los diez Mandamientos. A despecho de estos moralistas de papel sellado, que sufren la pudibunda obsesión de los pecados de la carne, la sociedad por ellos defendida á ojos vistas se degrada y se corrompe. Con una reacción religiosa que tiene pocos precedentes, coincide una degeneración moral que tiene pocas semejantes.

Mientras el beatismo lo invade todo, y el territorio se puebla de conventos y por todas partes se advierte el recrudecimiento de las externas devociones, y el Estado mismo se ve dominado por la mojigatocracia, y el poder público se hace esclavo sumiso de la imperante gazmoñería, una corrupción sin nombre mancha las relaciones sociales privadas y públicas; la política es feria de conciencias; la rectitud, el desinterés, son tildados de quijotismo, se premia la defección; la consecuencia causa risa; la probidad es blanco del sarcasmo; sirve la palabra para disfrazar el pensamiento; se declara al fraude incurable enfermedad nacional; la riqueza es la presa de la audacia; la familia se disuelve; cada individuo, disgregado de todo vínculo colectivo, se considera á sí propio como centro de la realidad; todo interés generoso, toda alta inspiración ideal sucumben ó se desvanecen; una escéptica indiferencia esteriliza en las propias venas de la juventud la savia de la vida; el más grosero y torpe egoísmo señorea y avasalla las conciencias. No importa que un hecho no dependa del otro como la causa del efecto. Basta la evidente coincidencia, la concomitancia innegable de ambos fenómenos, para demostrar que la reacción religiosa con su sentido exteriorista, formalista, ritual y político, sino ayuda ella misma á la decadencia de las costumbres, cuando menos es absoluta y radicalmente impotente para contenerla y remediarla.

Por lo mismo que el ideal religioso es tan alto, su misión social tan decisiva, su eficacia moral tan honda, y en muchos, los más de los espíritus, única é insustituible, por eso mismo han de dolernos más los extravíos que tuercen y perturban su acción. Por eso mismo no podemos menos de contemplar con envidia á esas naciones venturosas donde el nombre de Dios no es enseña de reacción, ni bandera de partido, ni lábaro de discordia civil, ni título que invoque la intolerancia, ni estandarte prestigioso que se disputen las facciones; donde la fe no levanta entre los hombres barreras insuperables, ni sirve para abominar del presente, ni para alentar la loca esperanza de la resurrección de un muerto pasado; donde el clero no odia, no execra, no maldice, no anatemiza, sino que exorta, enseña, dirige, ilustra, consuela; donde la Iglesia, sin ser política, se convierte, por la sola virtud de su función moralizadora, en un movimiento vivo del orden social y en un factor integrante de la constitución del Estado. En tales naciones viven en paz, porque la paz reina en las conciencias.

ALFREDO CALDERÓN.

SECCIÓN DE NOTICIAS

La huelga de Gibraltar

Reunidos nuevamente los arquitectos y maestros de obras para discutir la línea de conducta que deben seguir ante las exigencias de los obreros, pidiendo aumento de jornal, lo que ha motivado el paro en todas las obras urbanas, acordaron continuar en suspenso los trabajos hasta que los obreros acepten las conclusiones siguientes:

Trabajar ocho horas y media en invierno y diez en verano.

Pagarles 30 céntimos como mínimun y 50 como máximun, por hora de trabajo, procedimiento de pago que se seguirá en muchas obras del dique y del Gobierno.

Si los obreros no admiten estas condiciones, los patronos están dispuestos á llevar trabajadores de Italia, Portugal y Canarias.

Hay que advertir que la mayoría de los obreros parados son españoles y que éstos no han tenido aún acuerdo.

La telegrafía en Londres

El despacho central de telégrafos Saint Martin, de Londres, es el más grande del Mundo.

Expide ó transmite diariamente de 140 mil á 150.000 telegramas para todos los puntos del globo.

El día de transmisión máxima se elevó á 195.411 despachos, cantidad á que se llegó cuando el jubileo de la reina Victoria.

Hay en aquellas oficinas 1.226 aparatos telegráficos y 290 aparatos telefónicos.

El personal se compone de 4.600 empleados, entre los cuales figuran 1.200 mujeres telegrafistas.

Hay aparatos que permiten á un sólo empleado expedir seis despachos á la vez, para distintas direcciones.

El aparato más perfeccionado, desde el punto de vista de la rapidez es el Wheastone, con el cual se pueden expedir 350 palabras por minuto, habiendo empleado que ha llegado á telegrafiar 600 palabras por minuto.

No hay que decir que aumenta el trabajo, cuando se desarrolla algún suceso importante en el Reino Unido.

Tal sucede, por ejemplo, cuando se suscitan grandes discusiones en el Parlamento, pues en tales ocasiones se expiden 500 mil palabras.

La noche en que Gladstone presentó á la Cámara de los Comunes, su famoso proyecto sobre el «Home rule» y pronunció con tal motivo un gran discurso, la oficina central de telégrafos de Londres, expidió, desde las nueve de la noche á las tres de la madrugada, más de un millón de palabras.

SUPRESIÓN DE LOS JESUITAS

Documento histórico

Real orden quitando la enseñanza á los frailes

Su majestad la reina gobernadora, al dictar las disposiciones siguientes, ha querido anticiparse á lo que ha de prescribir en el arreglo general de los Estudios del Reino.

Una larga y triste experiencia ha hecho notorio que si una vez se albergan errores en los estudios, y estos estudios se escudan bajo la autoridad de cuerpos por otros títulos muy respetables, se niega con pertinacia su desarraigo, quedando así viciada la esencia del saber, que, siendo progresivo, no consiente trabas que embaracen los adelantos á que lo impelen la mudanza de los tiempos y las varias exigencias del orden social.

Las corporaciones que conservaron viva la lumbre de las ciencias entre las cenizas de los siglos de barbarie y destrucción, no han podido prestarse á satisfacer las necesidades intelectuales, siempre crecientes, de las épocas posteriores, por ser propio de sus instituciones el apego á las tradiciones antiguas que fundaron su gloria, y la tibieza, si no aversión, á innovaciones, cuya urgencia se les ocultaba en el retiro del mundo, y cuya utilidad general podía ir desacorde en algunos casos con la suya privada.

Este espíritu conservador, que comunmente es bien para la sociedad, no lo es en lo que toca á la cultura del entendimiento humano y á la educación de la juventud.

Para corregir, pues, lo que por estas razones hubiese de vicioso ó de inconveniente, S. M. se ha servido mandar que cesen en el curso actual las enseñanzas públicas de Filosofía y facultades mayores en las Casas de Religiosos, quedando limitadas á las primeras letras y Humanidades los escolapios, y que en los colegios dirigidos por regulares cesarán éstos en su dirección y administración. Se exceptúan de esta disposición los seminarios auxiliares que están á cargo de los reverendos obispos.

De real orden, etc.—Madrid 23 de Junio de 1835.—Juan Alvarez Guerra.—(Gaceta 25 de junio de 1835.)

CORREO DE HOY

Últimos Telegramas

París 18.

Una mujer llamada María Lemaire, de 50 años de edad, habitante en la calle de Thiers, en Cherburgo, fué condenada el año 1881 á tres años de trabajos forzados, por el delito de corrupción de menores.

Desde entonces trató de obtener una rehabilitación, y pidió la revisión de su proceso, escribiendo repetidas veces al ministro de Justicia, á quien amenazaba, de no conseguir su propósito.

Llegó ayer á la estación de San Lázaro y fué á comprar un revólver. Luego se dirigió á otra tienda para que le cargasen el arma; pero en vista de la agitación que la mujer presentaba, le pusieron un cartucho sin bala.

Dirigióse al ministerio de Gracia y Justicia pidiendo ver al ministro monsieur Monis; dijéronle que se encontraba ausente.

Fijáronse los empleados en la gran agitación de la mujer y advirtieron que llevaba un revólver, por lo cual la detuvieron.

París 18.

«Le Gaulois» ha interrogado á un jurisconsulto de fama, que es abogado de varias congregaciones religiosas, habiendo manifestado que éstas deberán forzosamente someterse.

París 18.

«Le Gaulois» dice que en los últimos momentos del conflicto franco-otomano M. Constans indicó á su gobierno que enviara dos buques de guerra á Bayreuth, para que se apoderara de dos plazas y obligara de este modo al Sultán á acceder á las reclamaciones de Francia.

París 20, 11'50.

Ha quedado resuelta la cuestión entre Francia y Turquía.

Se ha convenido en que Turquía comprará los muelles del Cuerno de Oro, como deseaba el sultán, entregando cuarenta y dos millones de francos á la Compañía que adquirió el derecho de explotarlos durante 20 años.

Los créditos quedarán reducidos á unos nueve millones.

Para facilitar la compra de los muelles y liquidación de estos créditos, así como para reembolsar algunos anticipos.

Madrid 20, 9'35.

En vista de que casi todos los subalternos de la reserva han pedido asistir á las conferencias militares, ante la imposibilidad de facilitar locales adecuados, el general Weyler ha resuelto que los referidos oficiales puedan adquirir privadamente los conocimientos que las conferencias les proporcionarían, no teniendo que salir de sus casas más que para sufrir los exámenes necesarios.

Se les indemnizará los gastos de viaje.

Sólo percibirán cuatro quintos del sueldo. En breve se publicará la orden oportuna.

Roma 20, 9'35.

«La Tribuna», hablando de los jesuítas franceses y españoles que llegan á Italia con el fin de instalar sus casas conventuales, pide que se les aplique la ley de supresión de las corporaciones.

Los liberales dirigirán á los ciudadanos un manifiesto en este sentido.

San Sebastián 20, 9'50

El ministro de Marina ha manifestado esta tarde que, en vista de las noticias que tienen recibidas del Ferrol, espera que mañana á las primeras horas del día lleguen á San Sebastián los buques de la escuadra de instrucción.

Añadió que el «Temerario» saldrá en las primeras horas de la madrugada á hacer la descubierta, y volverá á San Sebastián tan pronto como divise á los buques de la escuadra.

A las diez de la mañana se embarcará en el aviso «Giralda» la real familia, acompañada del príncipe de Asturias, ministros de Marina y de Estado, marchando inmediatamente á Bilbao.

El duque de Almodóvar del Río regresará al anochecer á San Sebastián á bordo del «Temerario».

El general Weyler

Madrid 20, 9'40 n.

El general Weyler ha telegrafiado á sus amigos de Palma para que desistan de toda clase de aparato á su llegada.

Madrid 20, 9'45 n.

El general Weyler salió en el expreso para Barcelona y Mahón.

Acompáñanle los generales y jefes de sección Sres. Fonsdeviela, Urquiza, su hijo Fernando y su secretario particular Francés.

Despidiéronle muchos generales, jefes, oficiales, diputados y senadores, el Sr. Urzáiz y otros personajes.

Dijo que nombraba una Comisión

compuesta de los Sres. Orozco, un teniente coronel y un funcionario de Gobernación que estudiarán las modificaciones convenientes en la ley de reclutamiento.

Madrid 21.

Dice «El Imparcial» que después de la salida del Sr. Gasset del Ministerio no se ha vuelto á hablar de la creación de aquel Sindicato para facilitar la exportación de nuestros vinos al extranjero. También dice que el comercio catalán abusó de Francia en la época de la gran demanda de vinos y adquiría alcohol de Alemania, y que entonces quedaron nuestros productos muy desacreditados.

Madrid 21, 9'14.

Badajoz.—Dicen de Cantiblanco que se ha presentado allí Miguel Bermejo, que logró escaparse hace tres meses del lugar donde los tágalos le tenían prisionero.

Su familia, creyéndole muerto, se había repartido la herencia que le correspondía por la muerte de su padre.

Asegura el Miguel Bermejo que existen en Bulacán muchos prisioneros y entre ellos recuerda á doce compañeros suyos naturales de esta provincia y á los cuales se tenía aquí por muertos.

También afirma que está prisionero el teniente D. Luis Muñoz, cuya familia le había hecho ya exequias fúnebres.

París 21, 7'8.

Segun afirman los periódicos, la fecha de la llegada del Emperador de Rusia á Francia será el día 17 de septiembre; pero se ignora cuánto durará su estancia y nada está definitivamente acordado, excepto respecto de Dunkerque y Reims. Los Soberanos rusos se dirigirán desde Francia á Darmstadt.

El «Gaulois» publica una conversación entre uno de sus redactores y un personaje ruso, el cual ha dicho que el Czar cree necesario recordar al mundo la alianza franco-rusa como una garantía de la paz universal.

El mismo personaje cree que durante la visita del Czar se discutirá la cuestión de Marruecos y que es posible que se llegue á un acuerdo especial.

MAHÓN

Llegada del general Weyler

A las nueve y media ha parado la marcha frente á Cala-taulera el vapor correo «Isla de Menorca», para desembarcar allí al general Weyler y demás personas que le acompañaban procedentes de Barcelona y Madrid. Todos se han embarcado en el vaporcito del cuerpo de Ingenieros militares que tienen á su cargo las obras de la fortaleza de Isabel II, á cuyo punto se han dirigido. En aquel desembarcadero aguardaban la llegada del Ministro de la Guerra, todo el elemento militar, así como el Sr. Delegado del Gobierno, Alcalde de esta Ciudad y los Diputados provinciales señores Olives y Ládico. Cambiadas las frases de cortesía, propias de tales casos, han regresado á esta ciudad todas las personalidades pertenecientes al elemento civil, quedando allí el militar en su totalidad.

La venida del general Weyler se refiere exclusivamente al exámen de las defensas militares de esta plaza, de lo cual creemos no deber ocuparnos.

Si bien la hora fija de que el general Weyler pase á esta ciudad, la ignoramos, se nos ha dicho que á las nueve de esta noche recibirá á las Corporaciones y particulares en la casa del Sr. Taltavull, siendo lo regular también que á dicha hora se le obsequie con la serenata que se tiene proyectada.

Respecto al tiempo que permanezca entre nosotros, parece se acortará más de lo que se creía, pues se dice que si mañana marchará á Palmacon el cañonero «Vicente Yañez Pinzón».

Por nuestra parte, nos es dable dirigir el saludo de bienvenida al señor Ministro de la Guerra y demás personas de su séquito, deseándoles que les sea grata su corta estancia en esta republicana ciudad.

Los señores Delegado del Gobierno y Alcalde de esta ciudad nos han participado que á las 21 de hoy recibirá el Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en la casa de D. Juan Taltavull, á las Corporaciones, Sociedades y particulares que deseen saludarle, por si tienen gusto de asistir al expresado acto.

* *

Por medio de pregón se anunciaba este mediodía al vecindario, que pusieran colgaduras é iluminasen esta noche las fachadas de sus casas respectivas, por obsequio al Sr. Ministro de la Guerra, quien debe venir á esta ciudad desde la fortaleza de Isabel II donde ha desembarcado del vapor que lo conducía, juntamente con las demás personas de su séquito que le acompañan desde Madrid.

La llegada del general Weyler á Barcelona no pudo ser menos fausuosa; de como ha sido «El Diario de Barcelona» de ayer tarde la describe así:

«En el espreso de Madrid ha llegado esta mañana de rigoroso incógnito el ministro de la Guerra, general Weyler, á quien acompañan su hijo D. Fernando y otro de sus ayudantes. En la estación le esperaban el Capitán general señor Bargés, el general gobernador señor García Navarro, Gobernador civil señor Socías, Alcalde señor Amat, comandante de Marina señor Delgado, presidente de la Audiencia señor Vidal con varios magistrados, senador del Reino señor Coll y Pujol, diputados, tenientes de alcalde, concejales, varios generales, algunos coroneles, amigos particulares del ministro, los comandantes de mozos de la escuadra y de la guardia municipal, jefes de vigilancia y de la policía judicial Sres. Plantada y Teixidó y muchos otros.

Al apearse el general Weyler del vagón ha sido saludado por todos sus amigos, trasladándose enseguida á la plazoleta de la estación, adonde ha ocupado el landó de la Capitanía general, llevando á su izquierda al general Bargés y al vidrio al Gobernador civil y al Alcalde. Al salir el landó al Paseo de la Aduana, adonde esperaba bastante gentío, ha tomado la dirección de la Capitanía general donde ha recibido á sus amigos.»

Se nos dice que hoy han sido quitadas las luces de arco voltaico que había colocadas en el paseo de la Esplanada. De modo que los que acostumbran ir allí todos los jueves, tendrán que estarse á oscuras, no obstante de que la contrata reza muy claro que en dicho día deben alumbrar las tres citadas luces.

A eso, ¿qué le llaman señor Alcalde? ¿desnudar un altar para vestir otro?

Se ha dispuesto que se verifique, por gestión directa, el transporte de veinte mil docientos dos kilógramos de pólvora, desde Barcelona á Mahón, según convenio formalizado en la primera de dichas plazas con el consignatario de la polacra goleta «Anita» en siete de Junio último.

En el vapor «Balear» salido de Palma el martes último, embarcó nuestro buen amigo D. Bernardo Amer y Pons, gobernador electo de Tarragona, quien va á posesionarse de aquel cargo.

Un periódico recibido por el correo de hoy publica un artículo firmado con el pseudónimo de «Un registrador jubilado», en el que se combate la reforma del marqués de Teverga acerca de los registradores de la Propiedad.

Dicen de Madrid que ha marchado para San Sebastián, con objeto de hacerse cargo del mando de la «Nautilus», el capitán de fragata don Tomás Azcárate.

Tertulia Republicana
San Luis

Con motivo de celebrar este pueblo la fiesta moyor de su Santo Patrón, tendrán lugar en esta Sociedad tres lucidos bailes en la noche del sábado 24 y tarde y noche del domingo 25 próximo.—La Comisión.

San Luis, 22 Agosto de 1901.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 22, 2.

El general Weyler ha llegado á Barcelona acompañado de los generales Fonsdeviela y Urquiza, su hijo Fernando y su secretario particular Sr. Francés. Esperábanle las autoridades, así civiles como militares, habiendo subido en una carretela llevando á su derecha al general Bargés y enfrente al gobernador y al Alcalde, dirigiéndose á la Capitanía general donde se le tenía preparado un banquete.

Madrid 22, 2'30.

A los periodistas que han asistido á la Capitanía general, negóse el Ministro de la Guerra contestar á las preguntas que sobre la política le dirijeron aquellos, pues dijo que la misión que le traía no era hacer declaraciones de ninguna clase, sinó que el primordial objeto de su viaje que debía seguir á Mahón era para visitar el castillo de la Mola.

A las cuatro de esta tarde embarcará en el vapor correo «Isla de Menorca», permaneciendo dos días en la isla del mismo nombre, marchando después á Palma donde su estancia se prolongará cinco días.

Madrid 22, 9.

Los oficiales encargados de las calderas de «Altos Hornos» que pertenecen á una compañía belga, se han declarado en huelga, por cuyo motivo se hallan suspendidas las tareas de aquel establecimiento.

Madrid 22, 10.

En Vigo el vapor mercante francés «Constain», abordó al de nacionalidad griega «Emmanuel» de cuyas resultas se fué á pique este último. Ignórase si pueden haber ocurrido desgracias personales.

Madrid 22, 11.

En vista de las evasivas del Sultán de Turquía, en contestar categóricamente á las reclamaciones formuladas por el embajador francés monsieur Constans, el gobierno de la República vecina ha enviado á las costas de aquella nación para que apoye las notas diplomáticas al crucero de guerra «Canard» habiendo corrido las órdenes para que una fuerte división naval esté preparada á salir para aquellas aguas al primer aviso.

*

Cotización Oficial

Madrid 21 Agosto á las 16.

4 °/o interior . . .	71'85
Exterior . . .	00'00
Amortizable 4 p°/o .	00'00
Id. 5 por 100 . .	95'00
Cubas 1886. . .	00'00
— 1890. . .	00'00
Banco España . .	485'00
Tabacalera. . .	390'00
París á la vista	40'50 á 40'45
Lóndres id.	00'00 á 00'00

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajolí 22 Agosto, 8

Barómetro 757'1
Viento S. E. calmoso.
Mar llana.
Cielo despejado.
Horizontes neblinosos.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 22

De Barcelona y Alcudia vapor-correo «Isla de Menorca» cap. D. T. Ginart con 25 tripulantes, pasage, efectos y la correspondencia.

Buques despachados

Día 22.

Para Ciudadela pailebot «Concepción» pat. M. Monjo, con 6 trip. y lastre.

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	70'00
Banco de Mahón . .	38'00	40'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	100 00	00'00
Marítima	75'00	00'00
Maquinista Naval . .	00'00	00'00
Oblig. municipales. .	66'06	00'00

Mahón 13 Agosto 1901.

1901

Hoja del Calendario para mañana

Agosto 23 Viernes

Santos Felipe, Benicio, Donato y Valeriano.

Sale el Sol á las 5'18.—Pónese á las 6'47.

Luna: Sale 1'8 T.—Pónese 11'2 N.

SECCION OFICIAL

Alcaldía de Mahón

Para el día 23 del corriente més á la hora de las doce está convocada la Junta municipal á fin de examinar y censurar las cuentas de este Municipio correspondientes al año 1900; y en dicha sesión se tomarán acuerdos sea cualquiera el número de vocales concurrentes, por ser de segunda convocatoria.

Mahón 20 Agosto de 1901.—El Alcalde,—A. J. Fornaris.

***

Ayuntamiento de Mahón

Funciones públicas

La festividad del anejo pueblo de San Luis tendrá lugar el domingo próximo 25 del corriente con carreras de caballerías que empezarán á las 4 de la tarde con sujeción á las reglas que dictará el Sr. Teniente de Alcalde del distrito ó Concejal que las presida, incurriendo en la correspondiente multa los ginetes que cierren el paso á sus competidores.

Dichas carreras serán premiadas con cucharas de plata ó su equivalencia en metálico.—Mahón 19 Agosto 1901.—El Alcalde-Presidente—Antonio J. Fornaris.

VARIEDADES

Maniobras ciclistas

Interesantes experiencias de ciclismo han tenido lugar la semana pasada en el Campamento militar inglés de Aldershot.

Mil trecientos ciclistas han efectuado maniobras militares, bajo la dirección del general sir Frederick Maurice, y al mando del mayor general Douglas.

El más completo éxito se ha obtenido, y parece haberse demostrado palmariamente á las autoridades militares la utilidad de los cuerpos ciclistas.

Es, pues, una jornada que marcará una fecha gloriosa, en los anales de ciclismo militar en Inglaterra.

Persiguiendo un enemigo simulado hacia el Norte y un ataque á la pequeña ciudad de Stainos, el cuerpo ciclista cubria á su partida un terreno de cerca de cinco kilómetros de carretera y estaba escoltado por muchos automóviles utilizados por los generales y el Estado Mayor.

Hasta Bagshot la velocidad fué superior á la de la Caballería. A pesar del número y después de una breve inspección y un desfile presenciado por el general sir Redvers Buller y los coroneles sir Frederick Stonford y H. S. Miles, comenzaron las maniobras sorprendiendo á los inspectores por la rapidez y regularidad con que fueron ejecutadas todas las órdenes.

A las órdenes del comandante en jefe se hizo una carrera de velocidad de 19 kilómetros y medio, que se verificó en columna, llegando en perfecta formación en menos de cincuenta y seis minutos.

Finalmente, después de ocho horas de marchas y contramarchas, ataques y contraataques se efectuó el regreso, evidenciándose la movilidad y la utilidad de esta nueva unidad de un modo decisivo.

Submarinos franceses

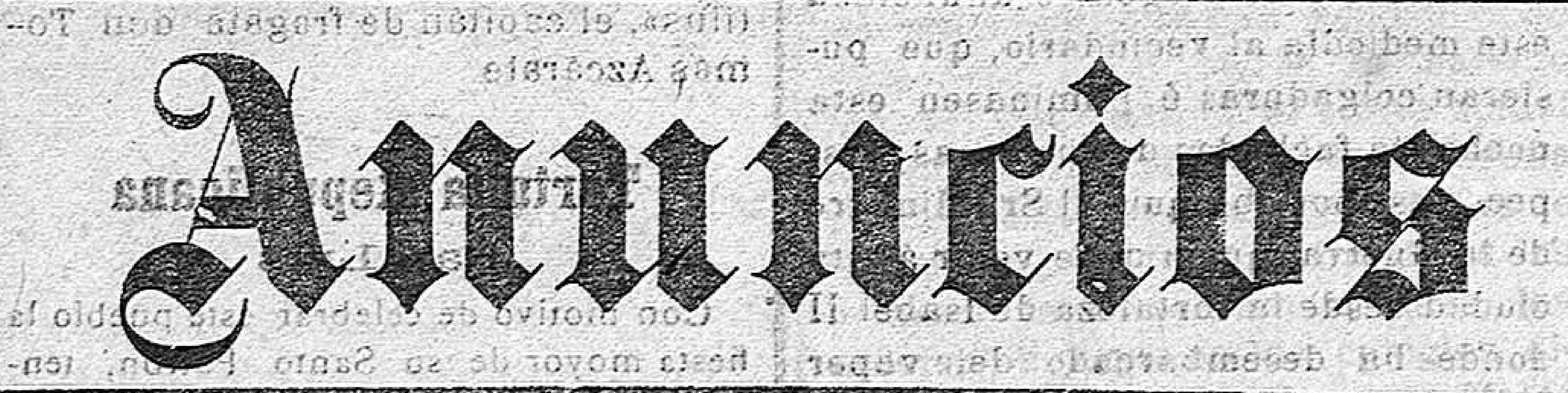
El presupuesto de la Marina francesa contiene los siguientes datos respecto á los 20 submarinos puestos en astillero el mes de Abril último.

Se construyen cuatro en Cherburgo, que se llamarán: «Naide», «Protée», «Lynx» y «Ludion»; seis en Rochefort: el «Loustre», «Castor», «Poque», «Otaire», «Medusa» y «Oursin»; y diez en Tolón: el «Perle», «Esturyeon», «Benett», «Scoffleur», «Dorade», «Thon», «Grondin», «Anguille», «Alose» y «Truite».

Tales submarinos serán de acero, de 68 toneladas de desplazamiento, 23 metros de eslora y 2,26 de manga, su aparato motor será eléctrico y su máquina de una hélice.

La velocidad máxima prevista es de ocho nudos y la tripulación de cada nave constará de cinco individuos, comprendido un oficial.

Se ha calculado en 365.400 francos el precio de cada torpedero, de los que 315.000 importan el casco y el aparato motor.



Imprenta de Bernardo Fábregues.